

EPISTOLA PRIMERA

DE SAN PEDRO.

CAPITULO PRIMERO.

5. Pedro da gracias á Dios por la vocacion de los fieles. Las aflicciones son pruebas de la fe. La salvacion fué anunciada por los profetas, y objeto de su atencion. Santidad de conducta. Estimacion del precio de nuestras almas. Caridad pura y sincera. Regeneracion por la palabra del Evangelio.

1. PEDRO, apóstol de Jesucristo, á los fieles que son extrangeros y dispersos en las provincias del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia¹ y Bitinia,

2. Escogidos segun la prevision de Dios Padre para recibir la santificacion del Espiritu Santo, para obedecer á la fe y ser rociados con la sangre de Jesucristo: el Señor os atamente su gracia y su paz.

3. Cor. 1. 3.
Ephes. 1. 3.

3. Bendito sea el Dios y Padre² de nuestro Señor Jesucristo que segun la grandeza de su misericordia nos ha regenerado en el agua del bautismo, por la resurreccion de Jesucristo de entre los muertos, la cual nos ha sido aplicada en aquel sacramento para darnos la viva esperanza de resucitar con el algun dia,

4. Y entrar en posesion de aquella herencia en que nada se puede destruir, ni marchitar, que está reservada en los cielos para vosotros,

5. A quienes la virtud de Dios conserva por medio de la fe para hacer os gozar de la salud que ha de ma-

Y 1. La Asia se toma ó por una de las cuatro partes del mundo, ó por la Asia menor, ó por aquella provincia del Asia menor, cuya capital era Efeso: parece que aquí se toma en este último sentido porque el Ponto, la Galacia, la Capadocia y la Bitinia están comprendidas tambien en las provincias del Asia menor.

Y 2. Dios, para obedecer á Jesucristo y ser rociados con su sangre.

Y 3. Dios, Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Petrus Apóstolus Iesu Christi, electis advenis dispersionis Ponti, Galatiae, Capadociae, Asiae, et Bithyniae

2. Secundum praescientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritus, in obedientiam, et asperersionem sanguinis Iesu Christi: Gratia vobis, et pax multiplicetur.

3. Benedictus Deus et Pater Domini nostri Iesu Christi, qui secundum misericordiam suam magnam regeneravit nos in spem vivam, per resurrectionem Iesu Christi ex mortuis,

4. In hereditatem incorruptibilem, et incontaminatam et immarcescibilem, conservatam in caelis in vobis,

5. Qui in virtute Dei custodimini per fidem in salutem, paratam revelari in tempore

novissimo,

6. In quo exultabitis, modicum nunc si oportet contristari in variis tentationibus:

7. Ut probatio vestrae fidei multo pretiosior auro (quod per ignem probatur) inveniat in laudem, et gloriam, et honorem in revelatione Iesu Christi:

8. Quem cum non videritis, diligitis: in quem nunc quoque non videntes creditis: credentes autem exultabitis laetitia inenarrabili, et glorificati:

9. Reportantes finem fidei vestrae, salutem animarum.

10. De qua salute exquisierunt, atque scrutati sunt profetae, qui de futura in vobis gratia prophetaverunt:

11. Scrutantes in quod, vel quale tempus significaret in eis Spiritus Christi: praenuncians eas quae in Christo sunt passiones, et posteriores glorias:

12. Quibus revelatum est quia non sibimetipsis, vobis autem ministrabant ea, quae nunc nunciata sunt vobis per eos, qui evangelizaverunt vobis, Spiritu sancto misso de caelo, in quem desiderant Angeli prospicere.

13. Propter quod succincti lumbos mentis vestrae, sobrii perfectè sperate in eam, quae

Y 6. A la letra segun el griego: aun cuando, si fuere necesaria, seais afligidos con muchos males, durante esta vida que es tan corta.

Y 7. Gr. que aunque corruptible, sufre sin embargo la prueba del fuego.

Ibid. Lit. en la manifestacion de Jesucristo.

Y 8. Gr. y en quien sin verle ahora todavia, pero creyendo en el os rogociais &c.

Y alcanzais &c.

Y 12. El sentido del griego es este: en una.

Y 13. El sentido del griego es este: en una vigilancia continua.

nifestarse claramente al fin de los tiempos.

6. Esto es lo que debe transportaros de gozo, aunque durante esta vida, que es tan corta, conviene que seais afligidos con muchos males;

7. Para que asi probada vuestra fe, mucho mas preciosa que el oro que se prueba por el fuego, se halle digna de alabanza, honor y gloria en la venida gloriosa² de Jesucristo,

8. A quien amais, aunque nunca le habeis visto, y en quien creeis, aunque no le veis ahora tampoco; lo cual os hace saltar de una alegría inefable llena de gloria,

9. Y alcanzar la salud de vuestras almas, por fin y premio de vuestra fe:

10. Esta salud, en cuyo conocimiento han deseado penetrar los profetas que han predicho la gracia que debeis recibir, y le han inquirido con mucho cuidado;

11. Y habiendo examinado en esta inquisicion el tiempo y coyuntura en que el Espiritu de Jesu-Cristo que les instrua de lo verdadero, les indicaba que deberían suceder los padecimientos de Jesu-Cristo, y la gloria que debia seguirles,

12. Se les reveló que esta no era para ellos mismos, sino para vosotros; que ellos eran ministros y dispensadores de las cosas que ahora os han anunciado, los que os han predicado el Evangelio por inspiracion de el Espiritu Santo que les fué enviado del cielo; y en el secreto de las cuales cosas desean penetrar los mismos ángeles.

13. Por eso citiendo los riñones de vuestra alma, y viviendo en templanza exacta y vigilancia³ continua, aguardad

dad con esperanza perfecta la gracia que se os dará en la venida de Jesucristo:

14. Y *conduciéndoos* como hijos de obediencia, no os hagais semejantes á lo que erais antiguamente, cuando en vuestra ignorancia os abandonabais á vuestras pasiones;

15. Sino sed santos en toda la conducta de vuestra vida, así como lo es el que os ha llamado,

Lev. xi. 44.
xix. 2. xx. 7.

16. Porque está escrito: Sed^o santos, porque yo soy santo.

Deut. x. 17.
Rom. ii. 11.
Gal. ii. 6.

17. Y pues invocais como padre vuestro al que sin acepcion de personas juzga á cada uno segun sus obras, tened cuidado de vivir en el temor, durante el tiempo que habeis como extrangeros en la tierra, *guardándoos de caer de nuevo en la esclavitud del pecado;*

18. Sabiendo que vuestro rescate de la vana supersticion, en que os habia hecho vivir la tradicion *que habiais recibido* de vuestros padres, no se hizo con cosas corruptibles como el oro ó la plata,

1 Cor. vi. 20.
vu. 23.
Hebr. ix. 14.
1. Joan. i. 7.
Apoc. i. 5.

19. Sino con la sangre preciosa de Jesu-Cristo, como de un cordero inmaculado y sin tacha,

20. Predestinado ántes de la creacion del mundo, pero manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros,

21. Que por él creéis en Dios, el cual le resucitó de entre los muertos, y le colmó de gloria, para que vosotros pusierais *tambien* vuestra fe y vuestra esperanza en Dios, *y aguardarais de él la misma gracia.*

22. Haced pues, vuestras almas castas y puras por una obediencia de amor, *para poeros en estado de recibir aquella gloria*, y que el afecto sincero que tendréis á vuestros hermanos os dé una atencion continua

Y 13. Lit. en la manifestacion.

Y 16. Así lo expresa el griego.

14. Quasi filii obediéntiae, non configurati prioribus ignorantiae vestrae desideris:

15. Sed secundum eum, qui vocávit vos, Sanctum: et ipsi in omni conversatione sancti sitis.

16. Quoniam scriptum est: Sancti eritis, quoniam ego Sanctus sum.

17. Et si patrem invocatis eum, qui sine acceptione personarum iudicat secundum uniuscuiusque opus, in timore incoláti vestri tempore conversámini.

18. Sciéntes quod non corruptibilibus auro, vel argénto redempti estis de vana vestra conversatione paternae traditionis:

19. Sed pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi, et incontaminati:

20. Praecogniti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem novissimis temporibus propter vos,

21. Qui per ipsum fideles estis in Deo, qui suscitávit eum á mortuis, et dedit ei gloriam, ut fides vestra, et spes esset in Deo:

22. Animas vestras. castificantes in obediéntia charitátis, in fraternitátis amore, simplici ex corde invicem diligite aténtius:

para manifestaros unos á otros una ternura cordial, *y que no se altere jamas.*⁴

23. Renáti non ex sémine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in aeternum:

23. *Porque todos vosotros habeis sido engendrados de nuevo, no de semilla corruptible, sino incorruptible, por la palabra de Dios que vive y subsiste eternamente. Y así, este nuevo nacimiento que os es comun á todos, debe formar entre vosotros una union mucho mas estable y sólida que la que se formaria de la carne y la sangre.*

24. Quia omnis caro ut foenum: et omnis gloria eius tanquam flos foeni: exáruit foenum, et flos eius décidit.

24. Porque toda carne es como la yerba, y toda la gloria del hombre es como la flor de la yerba; secase la yerba, y cae su flor;

25. Verbum autem Domini permanet in aeternum: hoc est autem verbum, quod evangelizatum est in vos.

25. Mas la palabra del Señor permanece por toda la eternidad; y esta palabra es la que se os ha anunciado por el Evangelio *y que os ha engendrado á todos en Jesucristo.*

Isai. xl. 6.
Eccli. xiv. 15
Jac. i. 10.

Y 22. Gr. Ya pues que habeis purificado vuestras almas obediciendo á la verdad por el Espíritu Santo, amaos con ardor unos á otros, con un corazon puro, conservando entre vosotros una amistad fraternal, exenta de hipocresia.

CAPÍTULO II.

Exhortacion á creer en Jesucristo, á acercarse como piedra angular. El es una fuente de honor para los que creen, y una piedra de escándalo para los incredulos. Caracteres de los cristianos. Es preciso abstenerse de las pasiones carnales, y estar sujetos á las autoridades. Es gloria del cristiano padecer por Jesucristo.

1. DEPRONENTES igitur omnem malitiam, et omnem dolium, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones,

1. DESNUDOS pues, de toda clase de malicia, engaño, disimulo, envidia y maledicencia,

2. Sicut modó geniti infantes, rationábile, sine dolo lac concupiscite: ut in eo crescáti in salutem:

2. Como niños recién nacidos, desead con ansia la leche espiritual y toda pura^o de la palabra de Dios, y de la santa Eucaristia, que contiene el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, á fin de que os haga crecer para la salud;

3. Si tamen gustátis quoniam dulcis est Dominus.

3. Si acaso^o habeis gustado cuán dulce es el Señor.

Y 2. Tal es el sentido del griego en que se ve que las palabras *sine dolo* se refieren á lac. *Ibid.* Las palabras *in salutem* no están en el griego impreso; pero si en muchos manuscritos.

Y 3. Gr. dif. ya que habeis gustado &c.

Rom. vi. 4.
Eph. iv. 22.
Col. iii. 8.
Hebr. xii. 1.

4. Y acercándonos á él como á la piedra viva deshechada en verdad por los hombres; pero escogida por Dios y honrada en la Iglesia, que es su templo.

5. Entrad vosotros mismos tambien en la estructura de este edificio, como piedras vivas para formar una casa espiritual, y un orden de sacerdotes santos, á fin de ofrecer á Dios sacrificios espirituales que le sean agradables por Jesucristo, *piedra principal de aquel edificio, y objeto de nuestra fe, fundamento de nuestra esperanza,*

Isai. xxviii.
15.
Rom. ix. 33.

6. Por eso se dice en la Escritura: Yo voy á poner en Sion la piedra principal del ángulo, la piedra escogida preciosa, y todo el que creyere en el que está figurado por esta piedra, y confiar en él no será confundido⁹ en su esperanza.

Psal. cxvii.
22.
Isai. viii. 14.
Matt. xxi. 42
Act. iv. 11.

7. Así esta piedra es una fuente de honor para vosotros los que creéis; mas para los incrédulos la piedra deshechada por los arquitectos, y que sin embargo ha venido á ser la cabeza del ángulo.

8. Es una piedra en que tropiezan, y una piedra que hace caer á los que tropiezan en la palabra del Evangelio, desechándola, por la incredulidad á que han estado abandonados.¹⁰

9. Mas vosotros sois el linaje escogido, el orden de los sacerdotes reyes, la nación santa, el pueblo conquistado, para que publiquéis las grandezas del que os ha llamado de las tinieblas á su admirable luz;

Gen. n. 24.
Rom. ix. 25.

10. Vosotros que ántes no erais su pueblo, pero que ahora sois el verdadero pueblo de Dios; vosotros que ántes no habíais obtenido¹¹ misericordia, y ahora¹² la habéis alcanzado, sed pues re-

9. Tal es el sentido de los Setenta, y esta lectura puede fundarse en el hebreo mismo.

10. Dif. mas para los incrédulos, esta es la piedra que desecharon los arquitectos, y que sin embargo ha llegado á ser la cabeza del ángulo; esta es una piedra de tropiezo y de escándalo para los que tropiezan &c.

11. Dif. vosotros que en otras veces no habéis recibido misericordia, pero que ahora la habéis recibido.

4. Ad quem accedentes lípidem vivum, ab hominibus quidem reprobátum, á Deo autem electum, et honorificatum:

5. Et ipsi tamquam lípides vivi superaedificámini, domus spiritalis, sacerdotium sanctum, offerre spirituales hóstias, acceptabiles Deo per Iesum Christum:

6. Propter quod continet Scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularem, electum, pretiosum: et qui crederit in eam, non confundetur.

7. Vobis igitur honor credentibus: non credentibus autem lapis, quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli:

8. Et lapis offensiónis, et petra scándali his, qui offéndunt verbo, nec credunt in quo et pösiti sunt.

9. Vos autem genus electum regale sacerdotium, gens sancta, pópulus acquisitionis: u, virtutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum.

10. Qui aliquándo non pópulus, nunc autem pópulus Dei: qui non consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti.

conocidos á estas gracias, y haceos dignos de la gloria que debe seguir las.

11. Charisissimi, óbsecro vos tamquam advénas et peregrinos abstinere vos á carnalibus desideriis, que militat adversus animam.

12. Conversaciónem vestram inter Gentes habentes bonam: ut in eo, quod detrécant de vobis tamquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum in die visitationis.

13. Subiecti igitur estote omni humanae creaturæ propter Deum: sive regi quasi præcellénti:

14. Sive dúcibus tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum:

15. Quia sic est voluntas Dei, ut beneficiétes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorántiam.

16. Quasi liberi, et non quasi velamen habentes malitiæ libertatem, sed sicut servi Dei.

17. Omnes honorate: fraternitatem diligit: Deum timete: Regem honorificáte.

18. Servi súbditi estote in omni timóre domini, non tantum bonis et modéstis, sed etiam tyrannicis.

19. Haec est enim grátia, si propter Dei conscientiam sústinet quis tristitias, patiens iniúste.

11. Lit. en el día de la visita.

12. Lit. de temer.

13. Ibid. Tal es el sentido del griego.

11. Os exhorto por tanto, carísimos míos, á que os abstengais como extraños y viageros que sois en este mundo, de los deseos carnales que combaten contra el alma.

12. Conducios entre los gentiles de una manera pura y santa, para que en lugar de maldeciros, segun lo hacen ahora, como si fueseis malhechores, las buenas obras que os vean practicar, les induzcan á glorificar á Dios en el día en que se dignare visitarlos¹³ con su gracia, por el buen ejemplo que les hubiereis dado, y por la santidad que él os habrá inspirado.

13. Estad pues sujetos, por amor de Dios á todo hombre que tuviere autoridad sobre vosotros, ya sea el rey como soberano,

14. Ya á los gobernadores, como enviados de su parte para castigar á los malhechores y favorecer á los que obran bien;

15. Porque la voluntad de Dios es que con vuestra buena vida cereis la boca á los hombres ignorantes é insensatos;

16. Como libres, si, no para serviros de vuestra libertad como de un velo que cubra vuestras malas acciones, sino para obrar como perfectos siervos de Dios, es decir, por motivo de su amor.

17. Tribudad á todos el honor que se les debe: amad á vuestros hermanos; temed á Dios; honrad al rey.

18. Y vosotros, siervos, estad sujetos á vuestros señores con toda clase de respeto,¹⁴ no solo á los buenos y apacibles¹⁵ sino tambien á los ásperos y malos;

19. Porque lo agradable á Dios es que con la mira de complacerle, suframos los males y las penas que se nos hacen padecer con injusticia.

Rom. xiii. 14
Gal. v. 16.

Rom. xiii. 1.

Rom. xu. 10.

Ephes. vi. 5.
Col. iii. 22.
Tit. n. 9.

20. Porque ¿cuál motivo de gloria tendríais si por vuestras faltas sufrís los golpes y las bofetadas de vuestros amos? Pero si obrando bien, sufrís con paciencia estos malos tratamientos, con eso agradáis á Dios.

21. Porque para esto habéis sido llamados, cuando Jesucristo os puso en clase de discípulos suyos; pues Jesucristo mismo, que es vuestro maestro y jefe, ha sufrido por nosotros dejándose así un ejemplo para que camineis sobre sus pasos y le imitéis.

22. Jesucristo que no habia cometido ningún pecado, y de cuya boca no habia salido jamás ninguna palabra engañosa,

23. Cuando se le ha cargado de injurias, no respondió con injurias: cuando se le maltrató no prorumpió en amenazas, sino que se entregó sin resistencia alguna en manos de quien le juzgaba injustamente, dejando á Dios el cuidado de hacerle justicia.¹

24. El es quien llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz para que muertos al pecado por su muerte, viéramos para la justicia por su gracia; por sus cardenales, y llagas habéis sido curados de las que os habia hecho el pecado, y de los extravíos á que este os habia echado,

25. Pues vosotros sois como ovejas descarriadas, mas ahora habéis vuelto al pastor y al obispo² de vuestras almas.

¶ 23. El sentido del griego es este: pero el ha puesto su causa en manos del que juzga segun la justicia. Algunos antiguos padres latinos leen asimismo en la Vulgata *inerte* en lugar de *inerte*.

¶ 25. El nombre de *obispo* viene del griego y significa el que tiene inspeccion sobre alguna cosa.

1. *Isti. l. iii. 9. J. Joan. iii. 5.*

2. *Isti. l. iii. 5.*

20. Quae enim est gloria, si peccantes, et colaphizati suffertis? Sed si bene facientes patienter sustinetis: haec est gratia apud Deum.

21. In hoc enim vocati estis: quia et Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum ut sequamini vestigia eius.

22. Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius:

23. Qui cum replederetur, non maledicebat: cum paterebatur, non comminabatur: tradebat autem iudicanti se inueste:

24. Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: ut peccatis mortui, in salutem vivamus: cuius huiusmodi sanati estis.

25. Eratis enim sicut oves errantes, sed conversi estis nunc ad pastorem, et episcopum animarum vestrarum.

CAPÍTULO III.

Deberes de las mugeres para con sus maridos, y de los maridos para con sus mugeres. Caridad mutua. Exhortación á bendecir á los que maldicen, y á tenernos por falsos de padecer por la justicia. Padecimientos de Jesucristo. Las aguas del diluvio son figura de las del bautismo.

1. SIMILITER et mulieres subditae sint viris suis: ut et si qui non credunt verbo, per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant,

2. Considerantes in timore castam conversationem vestram.

3. Quorum non sit extrinsecus capillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus.

4. Sed qui absconditis est cordis homo, in incorruptibilitate quieti, et modesti spiritus, qui est in conspectu Dei locuples.

5. Sic enim aliquando et sanctae mulieres, sperantes in Deo, ornabant se, subiectae propriis viris.

6. Sicut Sara obediēbat Abrahamae, dominum eum vocans; cuius estis filiae beneficiantes, et non pertinentes ullam perturbationem.

7. Viri similiter cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tamquam et coheredibus gratiae vitae: ut non impediātur orationes vestrae.

1. Vosotras tambien, mugeres, es-tad sujetas á vuestros maridos, para que si no creen algunos de ellos á el Evangelio por la predicacion de la palabra, sean ganados por la buena vida de sus mugeres, sin el auxilio de la palabra;

2. Considerando con admiracion la pureza en que vivis, y el temor respetuoso que les teneis; y se reduzcan por eso al amor de una religion que inspira sentimientos tan justos y tan sentos.

3. No hagais consistir vuestro adorno en componeros por de fuera, en rizos de los cabellos, en los dijes de oro, ni en la belleza de los trages;

4. Sino en adornar al hombre invisible oculto en el corazon con la pureza incorruptible de un espíritu lleno de dulzura y de paz;¹ lo cual es un rico y magnifico adorno² á los ojos de Dios.

5. Pues así es como se ataviaban en otro tiempo las santas mugeres que esperaban en Dios, viviendo sujetas á sus maridos;

6. Como lo hacia Sara que obedecia á Abraham, llamándole su señor; Sara, digo, de quien habéis venido á ser hijas imitando su buena vida, y no dejándoos abatir por ningún temor.

7. Y vosotros tambien, maridos, vivid sabiamente³ con vuestras mugeres, tratándolas con honor y discrecion, como de sexo mas débil, y considerando que son vuestras coherederas de la gracia que da vida; para que viviendo en la pureza y castidad conyugales, no ha-

Ephes. v. 22 Col. iii. 18.

1. *Tim. ii. 9.*

Gen. xviii. 12.

1. *Cor. vi. 7.*

¶ 3. La construccion del griego es esta: *quorum sit non extrinsecus capillaturae, aut circumdationis auri, aut indumenti vestimentorum cultus.*

¶ 4. Tal es el sentido del griego.

¶ 7. El sentido del griego es este: *quod est in conspectu Dei locuples.*

¶ 7. Lit. segun la ciencia.

ya entre vosotros ningún impedimento para la oración y demás ejercicios religiosos.

8. En fin, que haya entre vosotros una perfecta union de sentimientos, una bondad compasiva, una amistad de hermanos, una caridad indulgente,* acompañada de dulzura y humildad."

Prov. xvii.

13. Rom. xii. 17.

1. Thea. v.

15.

9. No volvais mal por mal, ni ultraje por ultraje; sino al contrario bendecid á los que os maldicen, porque á estos sois llamados; y lo debéis practicar, para recibir, como herederos de Dios, la bendición que os reserva y que no podeis obtener sin aquella moderación y dulzura.

Ps. xxxiii.

13.

10. Porque si alguno ama la vida* y desea tener dias felices, evite que su lengua prorumpa en maledicencia, y que sus labios pronuncien palabras de falsedad.

Isai. i. 16.

11. Apartese del mal y haga el bien; busque la paz, y trabaje por adquirirla;

12. Porque el Señor tiene sus ojos fijos sobre los justos, y sus oídos atentos á sus oraciones; mas á los malos los ve con semblante lleno de ira.

13. Y además ¿quién será capaz de dañarnos, si no pensamos mas que en hacer bien?

Matt. v. 10.

14. Si no obstante padecéis por la justicia, seréis felices. No temais pues, les males con que os quieren atormentar, ni os turbeis por eso.

15. Sino cuidad solamente de santificar en vuestros corazones al Señor Jesu-Cristo* por la pureza de vuestra fe, y por la santidad de vuestra vida. Estad siempre dispuestos á responder en defensa vuestra* á todos los que os pidieren la razon de la esperanza que teneis;

Supr. ii. 12.

16. Bien que haciéndolo con dulzura

Y 8. Gr. dif. un afecto lleno de ternura.

Ibid. Las dos palabras *modesti humiles* corresponden á una que se halla en los antiguos manuscritos griegos. La expresion del griego impreso puede traducirse: una dulzura que gana los corazones.

Y 10. Esto es lo que significa la expresion del salmo xxxiii. 13. segun el hebreo, los Setenta, y la Vulgata: *Qui cult vitam et diligit dies videre bonos.* Acaso se leia lo mismo aqui.

Y 15. El griego impreso lee: El Señor Dios.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

8. In fine autem omnes unánimes, compatiétes, fraternitátis amátóres, misericórdes, modéstí, húmiles:

9. Non reddétes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed econtrário benedictétes: quia in hoc vocáti estis, ut benedictiónem hereditáre possideátis.

10. Qui enim vult vitam diligere, et dies vidére bonos, cœrceat linguam suam á malo, et labia eius ne loquántur dolum:

11. Declinet á malo, et fati- ciat bonum: inquirat pacem et sequátur eam.

12. Quia oculi Dómini super iustos, et aures eius in preces eórum: Vultus autem Dómini super faciétes mala.

13. Et quis est qui vobis nóceat, si boni acmulatores fueritis?

14. Sed et si quid patímíni propter iustitiam, beáti. Timórem autem eórum ne timueritis, et non conurbémíni.

15. Dóminum autem Christum sanctificáte in córdibus vestris, paráti semper ad satisfaciónem omni poscenti vos rationem de ea, quae in vobis est, spei, timóris, et nóbilitatis.

16. Sed cum modéstia, et ti-

móre, conscientiam habétes bonam: ut in eo, quod détrahunt vobis, confundántur, qui calumniántur vestram bonam in Christo conversatióem.

17. Mélius est enim benefaciétes (si volúntas Dei velit) pati, quám malefaciétes.

18. Quia et Christus semel pro peccátis nostris mortuus est, iustus pro iniústi, ut nos offérret Deo, mortificatus quidem carne, vivificátus autem spiritu.

19. In quo et his, qui in cárcere erant, spiritibus véniens praedicávit.

20. Qui inéréduli fuerant aliquid, quando expectábant Dei paténtiam in diébus Noé, cum fabricarétur arca: in qua pauci, id est octo ánimae salvae factae sunt per aquam.

21. Quod et vos nunc similibus formae salvos facit baptismus: non carnis depositio sórdium, sed conscientiae bonae interrogatio in Deum per resurrectionem Iesu Christi,

22. Qui est in dextera Dei, deglutiens mortem ut vitae ac-

ra y modestia,* y conservando en toda una conciencia pura, para que los que desacreditan la vida santa que haceis en Jesu-Cristo, se avergüencen de difamarnos, como lo hacen sin motivo alguno."

17. Porque si Dios lo quiere así, mas vale ser maltratados, obrando bien que obrando mal.

18. Pues nos hacemos de este modo imitadores de Jesu-Cristo mismo que sufrió una vez la muerte por nuestros pecados, el justo por los injustos, para que pudiese ofrecernos* á Dios; muerto en su carne para hacernos morir al pecado; pero resucitado por el Espiritu de Dios que estaba en él, para hacernos vivir á la gracia y á la justicia por el mismo Espiritu.

19. Por el cual tambien fué á predicar á los espiritus que estaban encerrados en los infernos, á donde bajó su alma, mientras su cuerpo estaba en el sepulcro, para llevar allá la feliz nueva de la redención y de la libertad de aquellos mismos espiritus.

20. Qué antes habian sido inérédulos, cuando en tiempo de Noé la paciencia de Dios los esperaba* á penitencia, mientras se disponia el arca; pero que despues viendo caer las aguas del cielo en tanta abundancia, segun la prediccion de aquel patriarca, se convirtieron á Dios, y fueron así salvos en el alma, aunque perecieron en el cuerpo, como que no estaban en el arca, en la que tan pocas personas, á saber, ocho solamente, se salvaron en medio del agua.

21. Lo que era la figura del bautismo de ahora, que no consistiendo en la purificacion de las inmundicias de la carne, sino en la promesa* que se hace á Dios de conservar una conciencia pura, os salvare por la aplicacion que en el se hace de la resurreccion de Jesu-Cristo.

22. Que habiendo destruido la muerte, para que llegásemos á ser herederos

Rom. v. 6.
Hebr. ix. 25.

Gen. vii. 7.
Matt. xxiv.
37.
Luc. xvii. 26.

Y 16. Tal es el sentido del griego.

Ibid. El griego añade: como los malos.

Y 18. Gr. dif. para conducirnos.

Y 20. El sentido del griego es este: *expectabat Dei patientia.*

Y 21. Tal es el sentido del griego.

de la vida eterna," subió al cielo, y está á la diestra de Dios, sujetos á él los ángeles, las dominaciones y las potestades.

¶ 22. Las palabras *deglutens mortem ut vitae aeternae heredes efficiemur*, no están en el griego.

CAPITULO IV.

Ehortacion á vivir no segun las pasiones de los hombres, sino conforme á la voluntad de Dios: á velar y orar: á ejercer la caridad: á hablar y obrar por el Espíritu de Dios: á regocijarse en los padecimientos. Dios juzga aqui á los suyos, y les es fiel.

1. HABIENDO pues Jesu-Cristo padecido la muerte por nosotros" en su carne, armaos vosotros de este pensamiento: que el *fiel* muerto á la concupiscencia carnal," ha cesado de pecar;

Ephes. iv 14.

2. De suerte que durante todo el tiempo que le queda de esta vida mortal, ya no vive segun las pasiones de los hombres, sino segun la voluntad de Dios.

3. Porque debe ser suficiente para vosotros" que en el tiempo de vuestra primera vida os hayais abandonado á las mismas pasiones que los paganos, viviendo en lascivias, malos deseos, embriagueces, banquetes de disolucion y glotoneria, excesos de vino, y culto sacrilego de los ídolos.

4. A ellos les parece ahora extraño" que no corrais ya en su compañía, como lo haciais, á esos mismos desordenes de torpeza y destemplanza: y de ahí toman materia para cargos de execraciones."

5. Mas ellos darán cuenta al que está dispuesto á juzgar á los vivos y á los muertos, á los fieles y á los infieles.

6. Pues por esto se ha predicado tambien el Evangelio á los muer-

1. CHRISTO igitur passo in carne, et vos eadem cogitatione armamini: quia qui passus est in carne, desiit á peccatis:

2. Ut iam non desideris hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vivat temporis.

3. Sufficit enim praeteritum tempus ad voluntatem Gentium consummandam his, qui ambulaverunt in luxuris, desideriis, vinolentis, comessationibus, potationibus, et illicitis idolorum cultibus.

4. In quo admirantur non concurreritis vobis in eandem luxuriam confusionem, blasphemantes.

5. Qui reddent rationem ei, qui paratus est iudicare vivos et mortuos.

6. Propter hoc enim et mortuis evangelizatum est, ut in-

¶ 1. El griego añade las dos palabras *pro nobis*.

Ibid. El que ha sufrido en su carne por la mortificación de las pasiones.

¶ 3. El griego lee *mor*: lo siguiente supone mas bien la segunda persona de plural.

¶ 4. Tal es el sentido del griego.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

dicentur quidem secundum homines in carne, vivant autem secundum Deum in Spiritu.

tos, o á los idolatras, y han sido iluminados con las luces de la fe, para que castigados delante de los hombres segun la carne, con los males que Dios permite los *asijan* en este mundo, recibiesen delante de Dios la vida del espíritu que se les ha preparado en la otra."

7. Omnium autem finis appropinquavit. Estote itaque prudentes, et vigilate in orationibus.

7. Por lo demas, se acerca el fin de todas las cosas. Conducios pues con sabiduria, y sed templados y vigilantes en la oracion."

8. Ante omnia autem, mutuum in vobismetipsis charitatem continuam habentes: quia charitas operit multitudinem peccatorum.

8. Pero sobre todo, tened una caridad constante unos por otros; porque la caridad cubre muchos pecados.

9. Hospitalis invicem sine murmuratione:

9. Ejercez la hospitalidad entre vosotros sin murmurar.

10. Unusquisque, sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrans, sicut boni dispensatores multiformis gratiae Dei.

10. Cada uno de vosotros sirva á los demas segun el don que ha recibido, como fieles dispensadores de las diferentes gracias de Dios.

11. Si quis loquitur, quasi sermones Dei: si quis ministrat, tamquam ex virtute, quam administrat Deus: ut in omnibus honorificetur Deus per Iesum Christum: cui est gloria, et imperium in saecula saeculorum: Amen.

11. Así pues, si alguno habla, perezca que Dios habla por su boca," si alguno ejerce cualquier ministerio, hágalo como que obra por la virtud que Dios le da, para que en todo lo que hagais sea Dios glorificado" por Jesucristo á quien pertenece la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amen.

12. Charissimi, nolite peregrinari in fervore, qui ad tentationem vobis fit, quasi novum aliquid vobis contingat:

12. Mis amados hermanos," cuando Dios os pruebe por el fuego de las aflicciones, no os sorprendais" como si os aconteciese una cosa extraordinaria."

13. Sed communicantes Christi passionibus gaudete, et ut in revelatione gloriae eius gaudeatis exultantes.

13. Antes bien alegraos de que así participeis de los padecimientos de Jesu-Cristo, para que tambien seais colmados de gozo en la manifestacion de su gloria.

¶ 6. Podrian entenderse tambien por estas palabras aquellos de quienes se habló en el capítulo precedente ¶ 13. y 20.

¶ 7. Gr. dif. sed pues templados y vigilantes para estar mejor dispuestos á la oracion.

¶ 11. Lit. que sea como palabras de Dios.

Ibid. Tal es la expresion del griego.

¶ 12. Gr. dif. mis muy amados.

Ibid. Tal es el sentido del griego que puede traducirse á la letra: no halleis extraño. Esta expresion es la misma del ¶ 4.

Ibid. Gr. lit. extraño.

Prov. x. 12.

Rom. xii. 13.

Heb. xiii. 2.

Fil. ii. 14.

Rom. xii. 6.

1. Cor. iv. 2.

14. *En efecto, sois bienaventurados si padecéis injurias y difamaciones por el nombre de Jesu-Cristo; porque el honor, la gloria, la virtud de Dios y su Espíritu reposan sobre vosotros.*

15. Pero ninguno de vosotros padezca como homicida, ladrón ó maldeciente, ó codiciador de lo ajeno.

16. Si padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique por ello á Dios,

17. Porque es el tiempo en que Dios debe comenzar su juicio por su propia casa; y si comienza por nosotros, que somos sus siervos y creemos en él, ¿cuál será el fin de los que desechan el Evangelio de Dios?

Próc. xi. 31.

18. Si el justo mismo se salva con tanto trabajo, ¿qué será de los impíos y pecadores?

19. Por tanto, aquellos que padecen según la voluntad de Dios perseverando en las buenas obras, encomienden sus almas en manos de su Criador que les será fiel.

Y 14. Gr. dif. porque el espíritu de Dios que es el espíritu de gloria, descansa sobre vosotros: aquel espíritu blasfemado por ellos y glorificado por vosotros.

Y 15. Gr. ó como malhechor.

Ibid. Gr. dif. ó como que se mezcla en los asuntos que no le tocan.

Y 16. Vulg. lit. en su nombre. Muchos manuscritos antiguos griegos leen así. El griego impreso lee: en esta parte.

Y 17. Vulg. lit. que no crean. Gr. lit. que no obedecen al Evangelio de Dios.

Y 18. Así es como se expresa el griego, saltatur.

CAPITULO V.

Consejos á los ministros de la Iglesia, y á todos los fieles. Debemos humillarnos delante de Dios, descansar en él; velar sobre nosotros mismos y resistir al demonio. Bendición. Salutación.

1. Os ruego pues, á vosotros que sois sacerdotes, yo que soy vuestro compresbitero y testigo de los padecimientos de Jesucristo, y que debo participar de su gloria que algún día se manifestará.

Y 1. Este es el sentido del griego, ó mas literalmente: Yo me dirijo á los que son sacerdotes entre vosotros, siendo sacerdote como ellos y testigo &c. En el nombre de sacerdotes pueden comprenderse aquí aun los obispos.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

14. Si exprobrámini in nómine Christi, beati éritis: quóniam quod est honoris, glóriæ, et virtútis Dei, et qui est eius Spiritus, super vos requiescit.

15. Nemo autem vestrum patiatur ut homicida, aut fur, aut maléficus, aut alienórum appetitor.

16. Si autem ut Christiánus, non erubéscat: glórieficet autem Deum in isto nómine.

17. Quóniam tempus est ut incipiat iudicium a domo Dei. Si autem primúm a nobis: quis finis eórum, qui non credunt Dei Evangelíó?

18. Et si iustus vix salvabitur, impius, et peccátor ubi parébunt?

19. Itaque et hi, qui patiántur secúndum voluntátem Dei, fideli Creatóri comméndent ánimas suas in benefécis.

2. Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coacte, sed spontánee secundúm Deum: neque turpis lucri grátiá, sed voluntáre.

3. Neque ut dominátes in cleris, sed forma facti gregis ex ánimo.

4. Et cum apparerit princeps pastórum, percipiétis immarcescibilem glóriæ coronam.

5. Similítér adolescéntes súbditi estóte senióribus. Omnes autem invicém humilitátem insinuáte, quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat grátiam.

6. Humiliámini ígitur sub poténti manu Dei, ut vos exaltet in témpore visitatiónis.

7. Omnem sollicitúdinem vestram projiciéntes in eum, quóniam ipsi cura est de vobis.

8. Sobrii estóte, et vigilaté: quia adversárius vester diábulus tamquam leo rúgiens circumit, quaerens quem dévoret.

9. Cui resistite fortes in fide: sciéntes eándem passiónem ei, quae in mundo est, vestrae fraternitáti fieri.

10. Deus autem omnís grátiae, qui vocávit nos in actéram suam glóriam in Christo Iesu, módicum passus ipse

2. Apacentad la grey de Dios que se os ha encomendado, velando sobre su conducta, no por una necesidad forzada, sino por un afecto enteramente voluntario que sea según Dios: no por un deseo vergonzoso de lucro, sino por una caridad desinteresada.

3. No dominando sobre la herencia del Señor, sino haciéndoos modelos de la grey por una virtud que nazca del fondo del corazón.

4. Y cuando Jesucristo que es el principe de los pastores apareciere, alcanzareis una corona inmarcescible de gloria.

5. Vosotros igualmente, ó jóvenes, someteos á los sacerdotes. Procurad todos inspiraros humildad unos á otros, porque Dios resiste á los soberbios y da su gracia á los humildes.

Rom. xii. 10.
Pa. iv. 6.

6. Humillaos pues, bajo la mano poderosa de Dios, para que os exalte en el tiempo de su visita.

7. Descargando en su seno todas vuestras inquietudes y penas, porque él cuida de vosotros.

8. Sed sobrios y velad, porque vuestro enemigo el diablo anda girando al rededor de vosotros, como leon rugiente, buscando á quien devorar.

9. Resistid pues, firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos esparcidos en el mundo, padecen las mismas aflicciones que vosotros; animaos pues con su ejemplo á imitar su paciencia.

10. Mas yo ruego al Dios de toda gracia que nos ha llamado por Jesucristo á su eterna gloria, que despues de que hayais padecido por un poco de

Jac. iv. 21.
Pa. tiv. 30.

Matt. vi. 25.
Luc. xii. 22.

Y 2. Tal es el sentido del griego.

Ibid. Las dos palabras secundúm Deum no están en el griego impreso.

Y 3. Esto es lo que significa la expresion in cleris imitada del griego.

Ibid. Las dos palabras ex ánimo no están en el griego.

Y 5. Algunos creen que esto se dirige á los ministros inferiores de la Iglesia.

Ibid. Tal es el sentido del griego en que el mismo nombre significa ancianos y sacerdotes.

Ibid. Dif. y según el griego: sometiéndos todos unos á otros, revestidos de humildad, porque &c. Aquí se dirige S. Pedro á todos los fieles.

Ibid. Esta palabra se halla en la version de los Setenta. Próc. iii. 34.

Y 6. La palabra visitatiónis no está en el griego.

Y 8. Gr. dif. guardaos de la embriaguez del siglo.

tiempo, os afirme, os fortifique" y os consolide sobre él como sobre un fundamento sólido.

11. A él sea dada la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amen.

12. Os he escrito brevemente, según me parece por Silvano, nuestro amado y fiel hermano, que debe entregáros esta carta, declarándoos y protestándoos que la verdadera gracia de Dios y la fe pura es esta en que vosotros permanecéis constantes.

13. La iglesia que está en Roma, la gran Babilonia, y que ha sido escogida como vosotros, y mi hijo Marcos os saludan.

14. Saludaos mutuamente con el ósculo santo. La paz sea con todos vosotros los que estais en Jesucristo. Amen.

11. Ipsi gloria, et imperium in saecula saeculorum: Amen.

12. Per Silvianum fidelem fratrem vobis, ut árbitor, breviter scripsi: obsecrans et contéstans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13. Salutat vos Ecclesia, quae est in Babylone coelecta, et Marcus filius meus.

14. Salutete invicem in ósculo sancto: Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Iesu. Amen.

Y 10. Esta palabra se halla en el griego: el os fortifique y establezca sobre él como sobre un fundamento sólido.

Y 12. Se cree que este es el mismo Silas, de que se habla en las Actas xv. 40. xvi. 19. y á quien San Pablo llama tambien Silvano. 2. Cor. i. 19. 1. Thes. i. 1.

Y 13. Véase la *Disertacion sobre el viage de S. Pedro á Roma* antes de esta epistola. *Ibid.* No se duda de que este sea S. Marcos evangelista, reconocido por discipulo de S. Pedro.

Y 14. El griego impreso lee: con un ósculo de caridad. *Ibid.* Tal es la expresion del griego. La Vulgata lee: la gracia.

PREFACIO

SOBRE

LA EPISTOLA SEGUNDA DE S. PEDRO.

Después que S. Pedro remitió su primera epistola escrita en Roma, entre el año 45 y el 50 de la era cristiana vulgar, como hemos manifestado en el Prefacio sobre la misma epistola, volvió á Palestina (1). Allí se celebró en el año 51 el concilio de Jerusalem, en que S. Pedro sostuvo que no se debía imponer á los fieles el yugo de la ley; y apoyado su dictámen por Santiago, le abrazó toda la asamblea como decision del Espiritu Santo. Después de este concilio el principe de los apóstoles fué á Antioquia, en donde le alcanzó S. Pablo, como este lo dice en su epistola á los Galatas (2). En el tiempo siguiente no se sabe con claridad lo que hizo S. Pedro hasta su último viage á Roma, á donde fué conducido por el Espiritu Santo, para dar testimonio de la verdad delante de Nerón, y para combatir á Simon mago, que seducía muchas personas con sus prestigios. S. Pablo estuvo allí en el mismo tiempo, que fué el año 65 de Jesucristo, y ambos se juntaron para oponerse á aquel enemigo del Evangelio (3).

Creemos que en esta capital escribió S. Pedro su segunda epistola, y aunque no habla en ella de su prision, ni de sus cadenas, hay toda probabilidad de que la compuso después, que al salir de Roma, para librarse de las persecuciones de Nerón, se le apareció Jesucristo en la puerta de la ciudad, y preguntándole S. Pedro á donde iba, le respondió el Salvador: *Vengo á Roma para ser crucificado de nuevo* (4). Estas palabras hicieron comprender á S. Pedro que muy pronto debía consumir su martirio, y esto es probablemente á lo que hace aquí alusion cuando dice que está próximo el tiempo: es que la tierra de su cuerpo debía ser abalida como nuestro Señor Jesucristo se lo ha hecho conocer (4). En efecto, poco tiempo después fué puesto en prision, en la que se dice que permaneció por espacio de nueve meses, y no salió de ella sino para ir al martirio que padeció en el año 67 de la era cristiana vulgar (5).

Esta epistola pues, debe considerarse como el testamento espiritual del santo apóstol, y contiene los últimos consejos que da á los fieles. El primero se dirige al cuidado que deben tener de trabajar en su

I.
Continuación de la vida de S. Pedro desde que escribió su 1.ª epistola hasta su muerte.

II.
Objeto y análisis de esta epistola.

(1) Este prefacio es el de Calmet, á excepcion del segundo artículo, que contiene el análisis. (2) Gal. ii. 11. et seq. (3) Véase á M. de Tillmont, S. Pedro, art. 33. 34. (4) Ambros. serm. 68. Orig. G. L. in Joan. tom. 21. pag. 115. et 239. Greg. Magn. ser. vii. in Paul. c. 5. 2. Petri. 14. (5) Esta época está discutida. Véase á Tillmont, nota 40 sobre S. Pedro; y el Arte de verificar las datas, segunda edicion pag. 228, donde está determinada en el año 66.